

BORRADOR

**DISCURSO DEL DIRECTOR DR. GEORGE A.O. ALLEYNE
PARA LA INAUGURACION DE LA RIMSA IX**

Las relaciones con el sector Agrícola se iniciaron en forma oficial en 1951 cuando la Organización Panamericana de la Salud aceptó el pedido de la Organización de los Estados Americanos de administrar el Centro Panamericano de Fiebre Aftosa. Posteriormente, luego de grandes esfuerzos y realizaciones y percibiendo la necesidad de una participación mas directa del sector Agrícola, el Director de la OPS convocó por primera vez a los señores Ministros de Agricultura a una Reunión Interamericana en 1968 con el propósito de discutir asuntos de interés común entre la producción agrícola y la salud pública como la producción y protección de alimentos y la lucha contra las zoonosis, entre otros.

Hago memoria del origen de estas reuniones interamericanas a nivel ministerial porque en aquella oportunidad el Director Emeritus de la Organización Panamericana de la Salud, el Dr. Abraham Horwitz dirigiéndose a los señores ministros de Agricultura en el discurso inaugural les dijo, lo que al respecto también son mis sentimientos y que a la letra dice: "Solo quisiéramos que esta Reunión fuera el comienzo de una serie periódica en la que, junto al placer de vuestra presencia, tuviéramos la oportunidad de exponer el progreso y sus consecuencias, los obstáculos y sus alternativas, en todos los aspectos de nuestra labor en que el prolongar la vida de los seres humanos dependa esencialmente de la producción y de la productividad agrícola y ganadera, de la investigación y de la formación universitaria de profesionales y técnicos. Así vuestra versada experiencia nos serviría de guía para perfeccionar el ejercicio de nuestras responsabilidades".

La Organización desde aquella época ha venido colaborando con el sector agrícola en una serie de acciones desarrollando una infraestructura de salud animal que en la actualidad le permite a los servicios nacionales formular las estrategias mas

adecuadas y llevarlas a cabo para la erradicación de enfermedades animales que afectan la producción y comercialización de alimentos y la salud pública.

En ese sentido ha sido de gran preocupación la lucha contra la fiebre aftosa y podemos afirmar tres acciones significativas de gran repercusión para los países y para nuestro programa de cooperación técnica. La primera, la implantación del sistema continental de información por cuadrantes geográficos que permitió a los países la caracterización epidemiológica de los ecosistemas de producción animal y que a su vez permitió establecer las estrategias locales de control y erradicación de la enfermedad. La segunda, fue la transferencia tecnológica de la vacuna oleosa desarrollada por el Centro Panamericano de Fiebre Aftosa que ha significado a los países una reducción de los costos de las campañas y la seguridad de contar con una vacuna de calidad comprobada. La tercera ha sido la coordinación entre los países en especial a nivel de sus fronteras que les ha significado mejorar el comercio de animales sanos y de sus productos y establecer áreas sanitarias vecinas bajo control oficial, como por ejemplo el convenio de la Cuenca del Río de la Plata en el que participan Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

El camino de la intersectorialidad también no ha llevado al establecimiento de otros programas regionales como el de la eliminación de la rabia humana. Este programa se inició en 1980 cuando previamente el ex-Centro Panamericano de Zoonosis de la Organización perfeccionó y transfirió la tecnología de la vacuna antirrábica elaborada en cerebro de ratón lactante que permitió a los países producir una vacuna eficaz, de bajo costo, de calidad comprobada y fácil manejo en el campo. Luego de quince años de lucha antirrábica, las ciudades capitales y las grandes e importantes urbes de las Américas están controladas, los casos humanos que se informan son personas en su mayoría de áreas rurales o marginales de poblaciones menores de 50,000 habitantes.

No existen dudas que la ciencia y la tecnología han llevado a mejorar la salud de los rebaños ganaderos y por consiguiente al aumento de la producción de alimentos

de origen animal y de otros productos agrícolas. Sin embargo, la utilización cada vez mas de sustancias químicas para controlar las plagas, para enriquecer las tierras de cultivo y pastizales, así como la utilización de terapéuticos de uso veterinario entre otros, han establecido riesgos directos e indirectos a la salud humana. Por ejemplo, el riesgo de cáncer cerebral entre agricultores de países industrializados es de 6.5 veces mas que el de población general por los compuestos fenólicos, organoclorados, insecticidas y disolventes que se utilizan en la producción agrícola. Además, esas sustancias químicas también se acumulan en los productos agrícolas y sus residuos en los alimentos son responsables de daños a la salud de las personas que los consumen.

Existe por ello una doble preocupación. De contar con alimentos suficientes y alimentos inocuos para disponibilidad de la población y para su aceptación en el mercado nacional e internacional. Por lo tanto, reclaman un viraje de lo cuantitativo a lo cualitativo.

Con el propósito de atender las demandas de cooperación técnica generadas por esas preocupaciones nacionales la Organización contando con la generosidad del Gobierno Argentino estableció en noviembre de 1991 el Instituto Panamericano de Protección de Alimentos y Zoonosis, cuya función principal es la de actuar como una institución de referencia internacional en inocuidad de alimentos y de cooperación técnica para el desarrollo de los programas nacionales de protección sanitaria de alimentos.

En esta Reunión, se analizarán las propuestas de los presupuestos por programas del Centro Panamericano de Fiebre Aftosa y del Instituto Panamericano de Protección de Alimentos y Zoonosis. Sus recomendaciones señores ministros sobre ellas serán muy valiosas para orientar la cooperación técnica de estos centros para el desarrollo de los programas nacionales.

También tendrán la oportunidad de intercambiar sus experiencias nacionales de políticas sectoriales sobre los temas incluidos en los dos paneles programados. El

primero sobre "La producción y comercialización de alimentos y la protección de la salud pública" y el segundo sobre "La intersectorialidad Agricultura y Salud: la política de desarrollo agropecuario, la protección del medio ambiente y la salud". El diálogo que surgirá de los temas que presentarán los señores ministros por la riqueza de sus conocimientos llegará a conclusiones que permitirán a la Organización orientar su cooperación técnica al sector agrícola para promover la salud en el desarrollo.

La intersectorialidad es el camino mas viable para optimizar los recursos disponibles y concentrarlos para dar una respuesta sistémica a la deteriorada situación alimentaria, al crecimiento demográfico y a la degradación de los sistemas naturales que sustentan la agricultura.

Nuestra Organización seguirá fomentando y promoviendo la intersectorialidad, porque a través de ella podremos lograr un equilibrio entre población, alimentos y medio ambiente. Para la aplicación de esta estrategia no seremos tímidos, mas bien tenemos el deber de la audacia porque sobre la base de nuestros valores y conocimientos plantearemos un futuro deseable. Hemos llegado a la necesidad de reconciliar a los seres humanos con su ecosistema y este esfuerzo deberá ser analizado, discutido y llevado a cabo en forma democrática con la participación de todos los sectores.

Debo mencionar mi aprecio por la participación del Director General del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura y del Sub-Director de la Organización Mundial del Comercio, organismos de cooperación técnica importantes para las Américas en la producción y comercialización de alimentos. No tengo dudas que sus intervenciones en esta Reunión serán de mucho beneficio para los objetivos sociales y económicos de los importantes proyectos nacionales, subregionales y regionales que están desarrollando los países con el propósito común de mejorar la vida de la gente mas deprimida para su bienestar y desarrollo.

También mi agradecimiento a los señores ministros de agricultura y de salud

por su generosa presencia y participación en esta Reunión. Esperamos con entusiasmo sus recomendaciones y orientaciones.

A las instituciones observadoras e invitados especiales deseo reiterarles que esta Organización también en su casa para platicar y emprender desafíos conjuntos con destino a promover y mejorar la salud en el ámbito del desarrollo. Señores, la inversión en el capital humano garantiza el desarrollo humano sostenible.

Señores Ministros e invitados especiales al inaugurar la IX Reunión Interamericana de Salud Animal a Nivel Ministerial hago votos para que el diálogo fraterno de sus deliberaciones reafirmen el panamericanismo de esta Organización.

R:\SPEECHES\014s-95